

La transdisciplinariedad, su incidencia en la innovación pedagógica. Experiencia basada en Talleres Internacionales del Cerro

Transdiscilinary and its incidence in pedagogical innovation. International workshops experience in Cerro Municipality

Dr. Arq. Ada Esther Portero Ricol^I, Dr.C Henry Torres Sáez^{II}

^I Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría. Cujae. Cuba.
Correo electrónico: ada@tesla.cujae.edu.cu

^{II} Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría. Cujae. Cuba.
Correo electrónico: henry@tesla.cujae.edu.cu

Otros autores:

Dr.C Maritza González Moreno^I, Dr. Arq. Luis Rueda Guzmán^{II}, MSc. Arq. Ricardo Machado Jardo^{III}

^I Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría. Cujae. Cuba.
Correo electrónico: marmel@tesla.cujae.edu.cu

^{II} Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría. Cujae. Cuba.
Correo electrónico: rueda@tesla.cujae.edu.cu

^{III} Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría. Cujae. Cuba.
Correo electrónico: rmjardo@arquitectura.cujae.edu.cu

Recibido: 3 de abril de 2014

Aceptado: 12 de junio de 2014

Resumen:

El objetivo principal de este artículo es exponer los resultados obtenidos en el trabajo de más de una década donde se han vinculado profesores, profesionales y estudiantes en los procesos de investigación, formación y extensión universitaria con los gobiernos locales, población, talleres integrales de barrio, planificación física municipal, museos locales, municipio de cultura entre otros actores, para de forma transdisciplinaria resolver los problemas más acuciantes del territorio del Cerro (1).

Los "Talleres del Cerro" se desarrollaron sistemáticamente desde el año 2000 hasta el 2009. Desde el año 2011 existe un Proyecto de la Universidad de La Habana, en el que se incorpora el ISPJAE que se denomina "La universidad en la solución del banco de problemas del territorio". Los resultados de estas experiencias tienen una incidencia directa en el proyecto social productivo local, que se manifiesta justamente en la transformación positiva de la realidad de los pobladores de los barrios donde se ha intervenido.

De igual manera se valora el rol que han desempeñado las diferentes metodologías de diseño y experiencias del taller en la formación en valores de los estudiantes, docentes y demás actores así como la incidencia que tiene en el desarrollo de la innovación pedagógica.

Abstract:

Our main issue with this communication is to expose the results we obtained after more than ten years working together as a team with teachers, professionals and students on investigation processes, for teaching and university extension with local institution in order to, with interdisciplinary methods, try to solve Cerro's Municipality most important problems.

Workshops were systematically performed from 2000 to 2009. Since 2011, there is a project led by the University of Havana with the participation of ISPJAE called "The role of the university in looking for solutions to the problems of the territory". The results of these experiences have a direct influence in the local social-productive project, which is very important in the positive changes on the everyday life of the people in the communities we have worked at.

In the same way we evaluate the role of the different workshop design and experiences methodologies in the building up of values in students, teachers, and other factors, and also its influence in the increasing development of pedagogical innovation.

Palabras Clave:

Rehabilitación, innovación, innovación pedagógica, interdisciplinario, proyecto social productivo.

Key Words

Rehabilitation, Innovation, pedagogical innovation, interdisciplinary, local social-productive project.

Introducción.

...El Taller Internacional de Estudios Urbanos del Cerro en La Habana es una extraordinaria aventura pedagógica en el que se han llevado a cabo por más de 10 años acciones de capacitación, compartiendo e intercambiando conocimientos entre profesionales, habitantes, universitarios y autoridades locales a nivel internacional y local.....(2)

Desde su surgimiento el Taller tuvo características innovadoras por la forma de trabajo que planteó. En el año 2000, el Director general de la UNESCO concedió el patrocinio de esta Organización para la creación de un taller permanente en El Cerro. La Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, tomó posteriormente el relevo apoyando y siguiendo desde entonces con interés y esmero profesional el desarrollo del Taller. En 2001, esa experiencia y sus portadores, pasaron a ser parte constitutiva de la red latinoamericana y caribeña "Profesionales de la Ciudad", auspiciada por el Programa Gestión de Transformaciones sociales (MOST) de esta Organización(3).

El taller del Cerro surgió en el año 1999 por la idea de dos profesionales y profesores universitarios: Arq. Sergio Baroni (Facultad de Arquitectura de La Habana) y el Arq. Raúl Pastrana (Facultad de Arquitectura de París La Villette). Se desarrolló en un momento particular del urbanismo en América Latina, como en una manera única de practicar la enseñanza-aprendizaje de la planificación y de la proyección urbanísticas. Esta práctica se pretendió y es una alternativa, crítica, anclada en la realidad y adecuada a los problemas sociales urbanos, al *contrario* de las tendencias generales y conservadoras de formación que se observan en la mayoría de las escuelas de arquitectura (2).

Se integraron en este taller no sólo estudiantes de arquitectura de los años superiores, 4to y 5to años, de dos escuelas, una en La Habana y otra en París. Además se vincularon profesionales recién graduados de esta carrera, profesionales del campo de la planificación física, agentes de las organizaciones de desarrollo locales así como el gobierno municipal.

De este modo se aceptó el desafío de llevar a cabo prácticas que, por innovadoras han sido experimentales y que exigieron un seguimiento cuidadoso y abierto a mejoras sistemáticas. Se trató en todo momento de: la posibilidad de incidir en la transformación y el mejoramiento de la comunidad a partir del aprendizaje del diseño urbano y desde otras lecturas de sus interrelaciones territoriales, una relación de movimiento en espiral entre teoría y práctica, entre propuestas técnicas y las políticas, imaginando creativamente una gestión participativa del espacio urbano, creando ciudadanía.

Es este el fundamento pedagógico del Taller. Sus principales características operativas fueron: la permanencia de la coordinación organizada por parte de

ambas escuelas favoreciendo una composición internacional de maestros y alumnos unidos en una interrelación de intercambio de saberes basada en el principio de "aprender trabajando juntos", un complemento entre pedagogía universitaria y experiencia profesional, todo enmarcado dentro de un enfoque transdisciplinario donde los saberes resultados de la ciencias afines puestos en función de ofrecer soluciones a los diferentes problemas de la comunidad se integraron y orientan el impacto en la comunidad desde el surgimiento de nuevos objetos de estudios integrados (4).

El taller sensibilizó a los profesionales que participaron con formas diferentes de abordaje para la elaboración de instrumentos integrados de diagnóstico, proyecto y gestión, que les permitieran en su desempeño posterior definir y tenerlos en cuenta en la definición de estrategias y políticas urbanas. Esto forma parte de las intenciones y resultados de una formación que trasciende más allá de los parámetros meramente tradicionales para favorecer el logro de la innovación pedagógica a partir de entender los nuevos retos de la preparación necesaria que debe tener el estudiante para enfrentar los cambios trascendentales y rápidos del mundo globalizado. Además por favorecer la multi y tras- disciplinareidad, y sobre todo por favorecer la formación continua y la internacionalización de la misma.

También se produjeron significativos estudios, croquis y proyectos que han sido expuestos en diferentes centros de difusión, como son el de la 1ª Bienal de Arquitectura de La Habana en 2001, el de la Escuela de Arquitectura de La Habana y La Villette de París respectivamente, el del Museo del Cerro de la Habana, el de la *Salle des pas perdus* de la sede de la UNESCO, donde en 2003 la delegación permanente de Cuba ante la UNESCO organizó la exposición *Réhabiliter, une clé pour bâtir la ville* .

EL TALLER DEL CERRO, UNA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN DE PROFESIONALES.

Algunas consideraciones teóricas sobre el taller como forma de organización del proceso pedagógico.

El taller como forma de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje posibilita " aprender en el grupo, del grupo y para el grupo". Para lograrlo es fundamental proyectar una estrategia metodológica de trabajo colectivo, en la que debe existir un alto nivel de participación de los estudiantes y un ajuste del rol del profesor, que debe ir desde la posición clásica de dueño absoluto del aula, del programa, de los conocimientos, hacia la de coordinador, de guía de las relaciones entre lo dinámico y lo temático que se van estableciendo en la actividad, a ello se le suma la vital importancia que tiene como forma integradora de las esencias de la formación en estrecha relación con el resto de los procesos sustantivos como es el caso de la investigación y la extensión.

Esto no quiere decir de ningún modo según plantea Calzado Lahera. D, que el educador se libere de la autoridad como profesional en la dirección del proceso, sino que debe permanecer receptivo a toda idea creativa, a toda interrogante y trabajar con el estudiante, viendo el taller como un espacio a compartir y viendo al estudiante como un profesional en formación que tiene experiencias cotidianas del proceso educacional en el que ha crecido (5).

Muchas veces resulta complejo, desarrollar un programa completo con una forma de organización, se **debe utilizar el sistema** y con mucha más razón en la formación profesional, por la importancia que ello tiene en su aprendizaje para el futuro desempeño; recordemos el refrán popular que es el resultado de la experiencia cotidiana: "uno aprende más de lo que ve hacer, que de lo que le dicen que haga". Por otra parte la diversidad de formas contribuye con el proceso de ascenso del estudiante por los diferentes niveles de asimilación y además porque, la variedad es un elemento importante para mantener la concentración de la atención. De ahí la importancia de construir desde la práctica pero siempre teniendo en cuenta las necesidades sentidas de la comunidad en la que se inserta un equipo de profesionales con el objetivo de darle solución a uno o varios problemas.

El taller como forma de innovación pedagógica

Los "talleres", con su función integradora de conocimientos teóricos y prácticos tomando como punto de partida las vivencias que se van teniendo en la práctica, la reflexión y transformación colectiva de los problemas que en ella se presentan, constituyen una manera innovadora de sacar el conocimiento de la academia y llevarlo a la comunidad para contribuir en la transformación de esa realidad.

A partir de lo planteado por la pedagoga Calzado Lahera. D.(5) estos autores consideran que en relación con el objeto trabajado en esta experiencia, El taller posee las siguientes características:

-El TALLER es una forma organizativa profesional que no se encierra en el aula, sino que establece un contacto con la realidad concreta, este se puede aplicar en cualquiera de los procesos sustantivos de la educación superior.

-En el TALLER debe crearse un equipo de trabajo que aborde en grupo un problema central que se origina en la práctica y vuelve a ella cualitativamente transformado por la discusión profesional del grupo. Con un enfoque que lleva el aporte personal, creativo, crítico y de consenso grupal, a través de la vinculación práctica cotidiana, reflexión, práctica profesional y el análisis desde la investigación, para la caracterización, fundamentación y proyección de la posible transformación del problema en estudio.

-Es UNA FORMA de organización que posibilita la integración de los componentes del curriculum: académico, laboral, investigativo y de extensión universitaria lo que contribuye con una preparación óptima del futuro profesional, y por sus funciones puede encontrarse como forma organizativa en todos y cada uno de ellos.

-Es una **FORMA DE ORGANIZACIÓN PARA LA SISTEMATIZACIÓN E INTEGRACIÓN** de conocimientos, habilidades, valoraciones y experiencias en la actividad profesional creadora desde la interacción grupal.

Todo lo anteriormente planteado corrobora como estas integraciones teóricas sobre el taller sustenta lo realizado en esta experiencia en la práctica.

Generalidades del Taller en el Cerro.

El Taller internacional de estudios urbanos del Cerro en La Habana se llevó a cabo por más de 10 años, con acciones de capacitación compartiendo e intercambiando conocimientos entre profesionales, habitantes, universitarios y autoridades a nivel internacional y local.

Fue en 1998, con el apoyo de la Dirección de Arquitectura y Patrimonio del Ministerio Francés de la Cultura, que tres profesores de las escuelas de arquitectura de París (Villemin y La Villette), iniciaron la primera experiencia con 5 estudiantes de la Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico de La Habana, Cuba (ISPJAE) (6).

Los objetivos del Taller.

Dado el interés del taller en involucrar y formar profesionales, sus objetivos y métodos de trabajo se extienden al último ciclo de formación de arquitectos en la universidad, abriendo sus actividades a los estudiantes de los últimos años de las Facultades de Arquitectura. De esta manera, el taller se insertó en un semestre como primera sensibilización a la problemática de los estudios urbanos, mientras que como actividad de posgrado formó parte del sistema de formación continua.

El Taller ha sido al mismo tiempo, lugar de formación y de reciclaje para los participantes así como instancia de producción de ideas y propuestas que pueden ser utilizadas para el necesario proceso de transformación del barrio. De ahí deriva la importancia que el Taller ha contado con el apoyo y la participación activa de las autoridades locales y de la población. Su ubicación en el Museo del Cerro lo vinculó particularmente a la comunidad. Ahí fue donde se elaboraron, discutieron y presentaron públicamente los resultados del taller anual y de los estudios realizados durante los años.

Los principales ejes de la experiencia son la formación continua de los profesionales en articulación con la formación inicial, en simulación de las condiciones reales de la producción, confrontándose a otras formas de ejercicio profesional (aprender trabajando juntos con profesionales extranjeros y viaje de estudio a Francia)

El objetivo central del Taller del Cerro ha sido participar en la formación de los profesionales de la ciudad, latinoamericanos y europeos.

...El Taller se creó convencidos de que existen muchas vías para ejercer las profesiones de arquitecto urbano y la de urbanista, tal vez más atentas a las realidades locales, más conscientes que los habitantes son los primeros actores de la producción de la ciudad y que sin ellos no se puede hacer ciudad, que asociar los habitantes a la reflexión y a la producción de los espacios del hábitat no es demagogia sino un medio eficaz para obtener respuestas adaptadas a los problemas de su ciudad. Trató de compensar la distancia constatada entre la formación inicial impartida en las facultades y el contexto de ejercicio profesional. La aceleración de los tiempos, la violencia de las presiones, la complejidad de las relaciones y la multiplicación de los factores que se deben tomar en consideración en los procesos de producción del espacio en general y del espacio urbano en particular, han puesto en evidencia la relativa inadecuación de ciertas formaciones impartidas en los claustros académicos, como así la pérdida de actualidad o el atraso de otras disciplinas, la permanente vigencia de muchas.... (2).

El Taller se organizó como un experimento pedagógico que permitió enriquecer de forma creativa la formación y preparar tanto a estudiantes como profesionales para enfrentar los nuevos retos que demanda la profesión del arquitecto hacia el 2020, de acuerdo con la complejidad global de la problemática de la ciudad.

Los participantes del Taller

El taller desde sus inicios fue concebido como un espacio de experimentación y ensayo, y en ese sentido los tiempos del taller se fueron ajustando a las características y posibilidades de sus participantes: el nivel de formación, la complejidad del tema de estudio y la escala de intervención propuesta para el edificio a estudiar.

El "público" del Taller del Cerro fueron profesionales y estudiantes. Los profesionales cubanos, en general, miembros de las direcciones técnicas del urbanismo y de la arquitectura de los quince municipios de La Habana. Todos egresados de la Facultad de Arquitectura de La Habana que desde hace más de 70 años ha formado todos los arquitectos que trabajan en los organismos públicos. Los funcionarios de los municipios de La Habana son en su mayoría jóvenes egresados de la Facultad de Arquitectura, dependientes de la Dirección Provincial de la Planificación Física de la ciudad de La Habana. Algunos de los talleres contaron con la participación de cuatro jóvenes docentes. Los profesionales franceses que han participado en el Taller, han sido empleados municipales o jóvenes egresados de las facultades de París, empleados en oficinas de urbanismo privadas, algunos de los cuales habían participado a Adelante o al Taller en años anteriores (2).

La organización se concibió a través de grupos multidisciplinarios e interinstitucionales con profesionales y estudiantes cubanos y franceses permitiendo una interrelación y retroalimentación en los dos sentidos, de manera que ambas categorías aportaran y dialogaran en un mismo proceso de análisis y creación.

El taller tuvo una duración de 15 días. Durante la fase de proyecto (80% del tiempo de formación), se "provocó" una relación entre los participantes que, sin ser igualitaria, colocara a los docentes y a los "estudiantes" en una situación similar de frente al objeto de proyecto. El objeto de proyecto fue para todos los participantes, la interrogante a la que hay que dar respuesta, es el problema que hay que resolver y ninguno, afrontándolo, puede prevalerse de poseer la solución. Cada uno puede tener su solución. Sin embargo, las soluciones que se encuentren, los proyectos que se formulen, tienen, a los efectos de la formación, un valor secundario con respecto al método empleado proyectando. En efecto, en el proceso de aprender a proyectar, analizar cuáles han sido los elementos tomados en consideración y como se los ha puesto en relación, cuáles han sido los caminos críticos recorridos, cuales los aciertos intermedios y los errores de planteo, todo es importante para elaborar y corregir el propio método de trabajo. Es al docente a quien cabe la responsabilidad de ponerlos en evidencia (2).

El municipio Cerro. Procesos de trabajo del Taller.

Los valores del municipio Cerro y en particular los de la Calzada del mismo nombre son muchos. En este sitio se ubicaron los primeros asentamientos fuera de la muralla que rodeó la ciudad en el tiempo de la colonia, fue la fuente principal de abastecimiento de agua hacia la zona del Centro Histórico, de ahí que hay una frase famosa que lo caracteriza y es que "El Cerro tiene la llave" (precisamente la llave del agua).

El territorio es un exponente de la arquitectura de valor del Siglo XIX. Muestra ejemplos únicos en la Arquitectura y en el desarrollo urbano, entre estos podemos citar las nombradas Casas Quintas, con sus grandes jardines, glorietas y fuentes como la de los marqueses de Atarés, la de Santovenia, Condes de Pinar del Río, otros sitios como El Tíboli, importante cervecería, la Calzada del Cerro como eje vital de comunicación en la ciudad, las Plazas, como la Galicia con su iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. También posee una muestra de elementos interesantes como las columnas de hierro, las rejas, los vitrales, las fuentes, la mayoría desaparecidas, la carpintería, los portales públicos y privados y tantos otros valores que le dan al lugar su connotación de único.

La zona comprendida en la Calzada del Cerro desde la Esquina de Tejas hasta la calle Boyeros, representa un conjunto urbano de gran valor histórico, ya que más del 40% de su fondo edificado data del Siglo XIX y el otro 45 % de las primeras décadas del Siglo XX, representando lo más importante de la arquitectura neoclásica de la época. En el año 1996 se declaró la zona desde la calle Matadero hasta Primelles, desde Vía Blanca hasta Washington, como Protegida, mediante la resolución 164 esta zona es la declarada como más antigua con los más altos valores históricos, arquitectónicos y patrimoniales del territorio.

Las estrategias de trabajo se mantuvieron desde sus inicios en todos los talleres: confrontación de experiencias profesionales de diversos orígenes (aprender trabajando juntos), involucrar varios niveles de formación (taller vertical), varias disciplinas y niveles de capacitación diferentes, así como simular las condiciones de la producción, entrenarse a intervenir en la complejidad, evitar toda actitud reductora de la realidad, privilegiar el proceso al resultado y el método a la solución.

A ello la formación del Taller del Cerro responde organizando sus temas de proyecto a partir de una "lectura" de la ciudad para satisfacer dos objetivos principales: conocer la ciudad para transformarla y practicar el proyecto como instrumento de lectura, de interrogación de la realidad urbana, "aprender transformando". Por ello es evidente que el mayor valor de los "proyectos" es el de revelar a sus autores a través del análisis del territorio, de la historia, de los actores, de los factores socio-económico-culturales, de los factores políticos, de los elementos simbólicos, del contexto físico y espacial, las innumerables articulaciones y los múltiples montajes que constituyen la realidad urbana y que hacen indispensable la diversidad de los métodos de intervención (2).

La interdisciplinariedad es una necesidad impuesta por la complejidad del sujeto a tratar. Pocas actividades como el urbanismo necesitan ser tratadas por un equipo que integre disciplinas diferentes. Sin embargo, buena parte de los urbanistas en todo el mundo siguen actuando solos, esta expresión de la interdisciplinariedad trasciende los límites de una disciplina del saber para interrelacionarse de forma compleja con otras ciencias otros saberes que de manera independiente solo enfrentarían tangencialmente el fenómeno y solo en el tránsito de estas disciplinas integradas se ofrecería solución a los complejos problemas de la urbanidad hoy día.

El Taller Internacional se mantuvo funcionando entre los años 2000 y 2009. Se convocó de forma pública para la elección de los participantes en los organismos municipales (gobierno, planificación, arquitectos de la comunidad, vivienda, cultura y empresas territoriales) y en las Facultades de Arquitectura que pertenecen a la Red de Profesionales de la Ciudad. El máximo de personas a participar fue diverso, pero se mantuvo en un rango de 20 a 25 personas entre estudiantes y profesionales y entre dos y seis profesores (7).

Cada organismo proponía entre dos y cuatro personas a participar como "público" y las facultades de arquitectura de la Red proponían entre uno o dos profesores, a los cuales se comprometía en financiar para favorecer la participación, así como se hacían propuestas entre dos y cinco estudiantes con igual compromiso. Cuando se tenía la lista de las propuestas, se realizaba la selección a partir de los currículos de cada persona que era uno de los requisitos a tener en cuenta para la inscripción de los profesionales (se insistió siempre en que fueran jóvenes con menos de cinco años de graduados). Los estudiantes de las universidades participantes debían cursar algunos de los cuatro semestres terminales de la carrera.

De ese modo cada año se creó un grupo de procedencia diversa, con necesidades de ampliación de su universo profesional y actualización de temas importantes en la escala de trabajo del taller.

Los expertos y algunos profesores que participaron en el taller durante casi una década siempre tuvieron más de 25 años de experiencia vinculados en la docencia, vinculados a las especialidades de Urbanismo, Arquitectura, Diseño, Teoría e Historia, Tecnología y procedieron de las siguientes universidades: París la Villete, Paris Villmont, Politécnico de Milán, Universidad de Florencia, Facultad de Arquitectura de Rio de Janeiro, FADU de Sao Paulo, de Salvador de Bahía, Instituto de investigación italiano para el urbanismo, Universidad de Sevilla, Politécnica de Madrid, Politécnico de Monterrey, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y la Laguna, entre otras.

Los temas más importantes que se trataron en el taller fueron: Edificios de salud, conexión urbana, configuraciones espaciales, hospitales, vivienda, el camino y las industrias de agua, las calzadas e hitos urbanos, espacios públicos, casas quintas, entre otros.

Todos los actores del proceso de producción, incluyendo los destinatarios, deberían tener un espacio propio, tanto en el debate que precede a la formulación del problema como en la toma de decisión inherente a la selección de la respuesta, lo que debería otorgarle mayor responsabilidad en el resultado final. Es por ello que uno de los objetivos del Taller del Cerro fue reunir las condiciones para reducir al máximo la distancia entre la teoría y la práctica, creando en el municipio una operación de rehabilitación global del hábitat.

La evaluación de los resultados

La formación siempre se evaluó sobre la base de un trabajo final escrito, gráfico y oral. Los trabajos por lo general fueron presentados en un seminario por los participantes de cada grupo, a un jurado de evaluación formado por los docentes responsables del Taller, los profesores de las Facultades de La Habana y de París, y a las autoridades del Municipio, los miembros de los organismos de la planificación, las personalidades de la profesión y los habitantes.

Además, como método para evidenciar la generalización de los resultados del trabajo del taller, cada año entre los miembros del equipo docente se evaluó el trabajo del año precedente. Los aspectos a evaluar fueron aquellos que participaron en la conformación de un método de trabajo pertinente, a saber:

- ¿Cómo el proyecto ha integrado el contexto?
- ¿Qué aspectos de él se han tomado en consideración para proyectar?
- ¿Qué espacio se ha reservado en el proyecto a la problemática social?
- El realismo socio - cultural de los proyectos.
- La coherencia entre el programa propuesto y los proyectos.
- La pertinencia del método con respecto al contexto, al programa y a los objetivos de proyecto.
- Las potencialidades del método empleado y sus posibilidades de generalización.

- El espacio reservado a la toma de decisión por los habitantes.
- La calidad y la claridad de la presentación.
- El realismo y la factibilidad de los proyectos.

El contexto del ejercicio profesional no es homogéneo en todos los municipios habaneros y franceses, pero todos tienen en común ciertos rasgos que son la consecuencia de la descentralización municipal, de las dimensiones de los territorios municipales, de la relación que los funcionarios municipales establecen, en la práctica profesional, con la vida cotidiana de los habitantes. La formación respondió reuniendo los profesionales, asociando los políticos a las actividades del taller como actores de lo urbano y también los habitantes.

- El Taller ha sido innovador desde el punto de vista pedagógico a niveles muy diferentes:
- Unió en el trabajo diferentes categorías de actores: profesionales, universitarios, políticos, administradores, habitantes, con un objetivo común: la formación.
- Los beneficios de esta confrontación o al menos de esta proximidad, no se reservaron a una u otra categoría de actores en particular.
- La formación no fue únicamente profesional; implicó activamente los participantes en la búsqueda del conocimiento: "aprender a aprender".
- Los alumnos y los profesionales recibieron los beneficios de la formación en la medida en que compartieron el tiempo y el espacio teniendo como principio: "aprender trabajando juntos".
- Metodológicamente la formación propone en el campo de los estudios urbanos, formas originales, y ciertas alternativas, de abordar y de tratar los problemas inherentes a la producción de la ciudad que se pueden calificar abiertas, iterativas, globales, participativas, interdisciplinarias e intersectoriales.
- El objetivo fue el de trabajar en condiciones reales de producción, participando en el Programa de Rehabilitación Integral del Municipio: "formación-acción".
- Participar en la asistencia técnica de los habitantes, en el proceso de auto-rehabilitación-formación de las viviendas, (talleres-escuela).

Uno de los efectos del taller comprobado anualmente dentro de la evaluación del mismo, fue una mayor permeabilidad de la información sobre las actividades profesionales de los participantes. Como resultado de los intercambios, los profesionales comentaron que el Taller les permitió conocer mejor a sus colegas e informarse sobre lo que hacían en otros municipios. Esto se comprobó mediante encuestas que se realizaron anualmente a los participantes así como ejercicios donde se aplicaron técnicas participativas para evaluar los aspectos positivos, negativos e interesantes que se manejaron en cada Taller. Estas técnicas se aplicaron a dos escalas, entre los estudiantes y profesionales que participaron como público así como entre los profesores.

El impacto del Taller en el medio institucional cubano puede estimarse positivo por el apoyo que cada año le ofrecieron a los organismos responsables de la planificación, a través de los conferencistas, apoyo técnico y logístico, puestos generosamente a disposición del taller y sin los cuales este no hubiera podido funcionar. También es importante destacar el interés de las autoridades del Poder Popular del Municipio Cerro.

Conclusiones

Este ejercicio que duró por diez años ha dejado una huella en las prácticas pedagógicas innovadoras que desarrolla la Facultad de Arquitectura de La Habana dentro de las acciones que se realizan para perfeccionar de forma continua la formación, no sólo en los estudiantes sino también en los profesionales, a partir de la preparación intencionada y consecuente de los profesores que participaron del taller.

Los talleres internacionales por lo general constituyen laboratorios para confrontar diferentes modelos curriculares, métodos y estilos de estudios, habilidades de la profesión en lo que respecta al análisis, a la síntesis gráfica y oral de los conceptos, a los niveles y formas de presentación para comunicar ideas. Permiten comparar y evaluar objetivamente la enseñanza de la profesión desde lo instructivo y lo educativo e incorporar elementos que favorezcan el desarrollo de competencias. También uno de sus aportes principales lo constituye sin lugar a dudas la amistad, la solidaridad y las relaciones humanas que se establecen y que trascienden los espacios y las fronteras geográficas.

El enfoque interdisciplinario en la formación y en la investigación científica en la arquitectura tiene un carácter natural, pero los modos de hacer a lo largo de la historia fundamentan el poder establecerlo de modo consciente en el proceso de enseñanza aprendizaje, en combinación con los resultados científicos de las investigaciones. El rol desempeñado por los diferentes actores en el taller del Cerro, de conjunto con la participación de las autoridades locales y fundamentalmente la población, propició una "confrontación" beneficiosa de manera que en cada propuesta tuviera la validación política, técnica y social, previstas en el plan de rehabilitación integral del barrio.

La experiencia del Taller ha demostrado cómo desde la universidad, se pueden integrar los tres procesos sustantivos de la enseñanza superior (formación, investigación y extensión universitaria) a través de un ejercicio académico y que impacte favorablemente en la ciudad y su población de manera consciente, participativa y dinámica.

Es importante destacar que el balance final de los talleres internacionales del Cerro fue positivo sobre todo a nivel personal. Los participantes se declararon satisfechos por las experiencias humanas que vivieron: el resultado de los proyectos, las posibilidades de trabajar juntos personas de diferentes currículos de formación y culturas, y en particular para los profesionales el haber trabajado sin las restricciones que a veces le impone el contexto profesional. Estas vivencias constituyen elementos suficientes para emprender experiencias similares en futuras ocasiones.

Anexos



Imagen No.1 La Calzada del Cerro desde la Calle Piñera, durante su reparación. 1915. Imagen actual de portales continuos, públicos y privados que se combinan en sus calles principales como característica de su arquitectura.

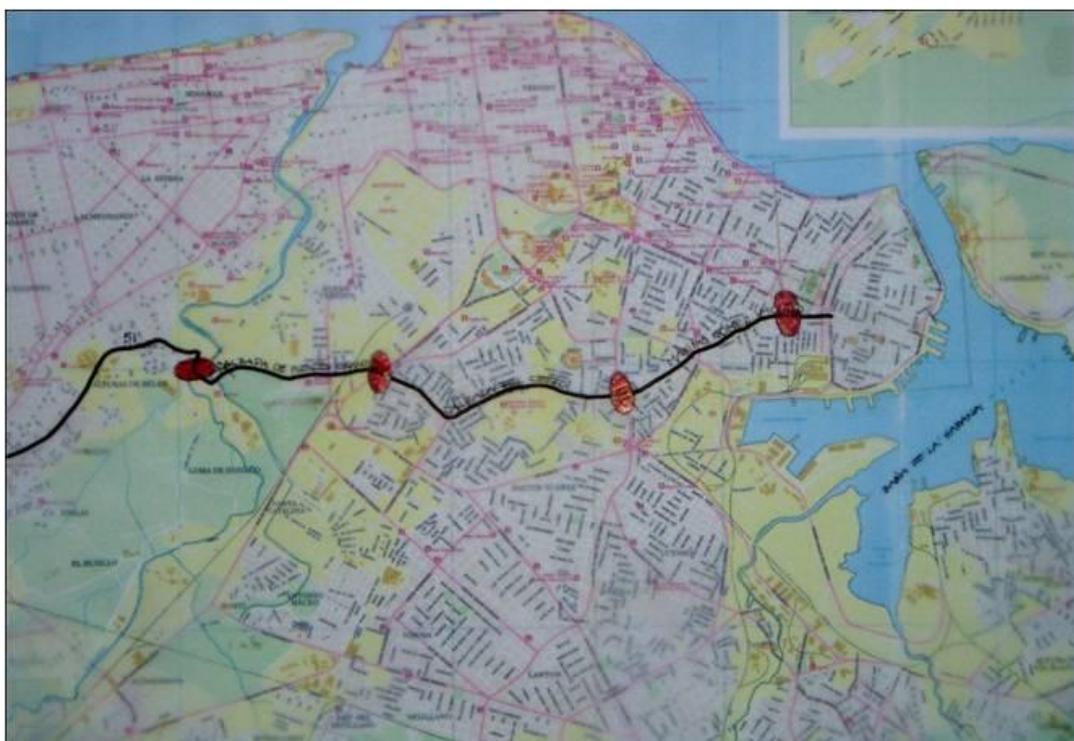


Imagen No. 2 Trazado de la Calzada del Cerro desde su origen hasta la Ave. 51.



Imagen No. 3 Sesiones de trabajo del taller (conferencias) en el Museo Municipal del Cerro.

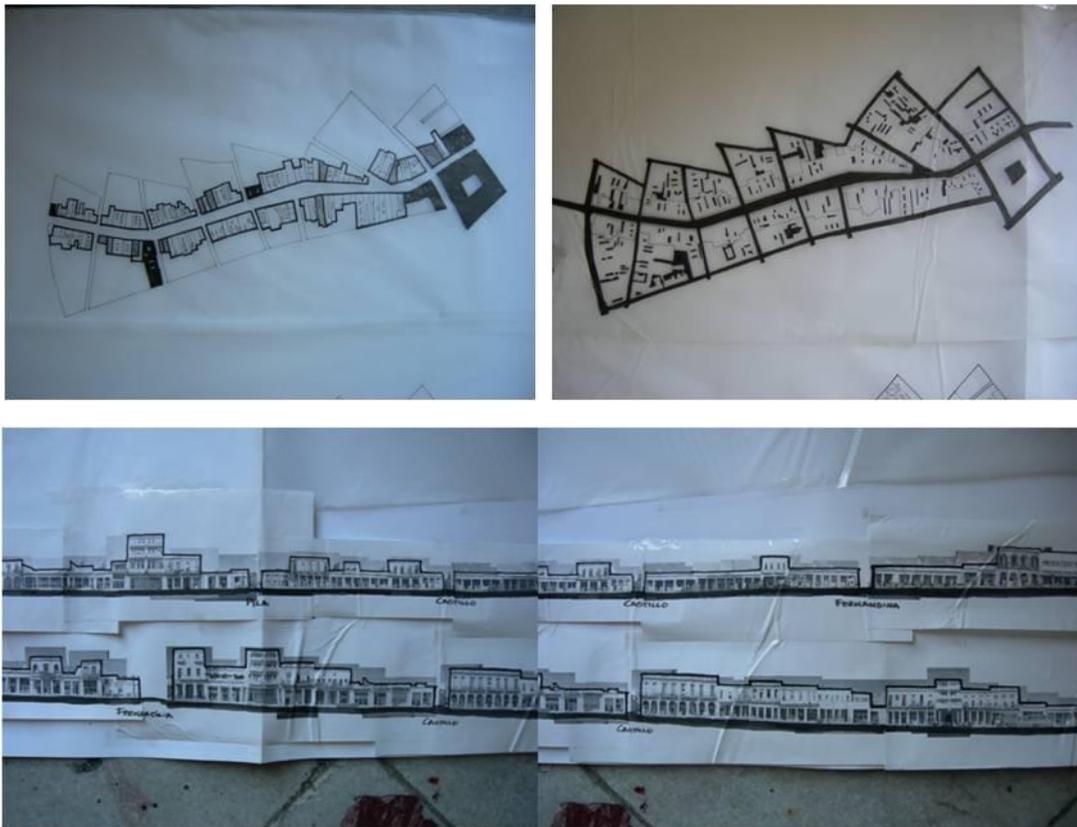


Imagen No. 4 Croquis elaborados en el taller sobre usos de suelos y perfiles en la Calzada del Cerro en uno de los tramos

Referencias Bibliográficas

1. Calzado Lahera D, Addine F. F. La innovación didáctica, un problema de los docentes en la actualidad. Ciudad de la Habana: Cátedra de Pedagogía y Didáctica. ISPEJV; 1996.
2. Pastrana R, Portero A, editors. Taller del Cerro. Una Experiencia pedagógica. Cooperación, integración y desarrollo. FAUUSPI; 2009; Sao Paulo: UNESCO. Programa MOST. Red de Profesionales de la Ciudad.
3. Solinís G, editor Prefacio 1. Taller del Cerro. FAUUSPI; 2009; Sao Paulo: UNESCO, Programa MOST. Red de Profesionales de la Ciudad.
4. Colectivo de autores. Plan de Estudios D. La Habana: Facultad de Arquitectura, ISPJAE; 2007.
5. Calzado Lahera D. El taller: una alternativa de forma de organización del proceso pedagógico en la preparación profesional del educador. Ciudad de la Habana: ISPEJV; 1998.
6. Chateloin F, Planos R, Portero A. Informe final del 6to taller del Cerro. La Habana: Facultad de Arquitectura, ISPJAE; 2006.
7. Portero A. Informe sobre organización del taller del Cerro realizado en versión digital. La Habana2005.

Autor:

Ada Esther Portero Ricol

Arquitecta. Máster en Ciencias, 1994, Escuela Técnica Superior de Las Palmas de Gran Canaria. Doctora en Ciencias Técnicas, 2000, CUJAE. Profesora Titular de Tecnología de la Construcción, Rehabilitación y Mantenimiento de Edificaciones. Profesora del Departamento Docente de Extensión Universitaria. Líder del Grupo para la Protección y Conservación del Patrimonio Cultural de la CUJAE (GPCC). Cuba.

Henry Torres Sáez

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar, pedagogo, y especialista en Psicología de la Educación, Profesor Principal de la asignatura Psicología para Ingenieros y Arquitectos de la Cujae, Asesor de la Dirección de Extensión Universitaria, Profesor-investigador, colaborador del Centro de Referencia de Educación de Avanzada CREA- Cujae. Cuba.